

# Encuentro con el resucitado

6 de mayo 2021

**1. CANTO: Nada te turbe, nada te espante, solo Dios Basta**

**2.** ¡Jesús ha resucitado. Aleluya! ¡Jesús ha resucitado. Aleluya! No sé si los que estamos aquí nos hemos enterado. ¡Jesús ha resucitado. Aleluya!

Como los **DISCÍPULOS**, algunos en determinados momentos tenemos miedo, nos vemos débiles, vemos que “es demasiado” esto de seguir a **JESÚS**. Nos acobardamos, nos refugiamos en nuestros pequeños intereses y no nos atrevemos a salir de nosotros mismos y lanzarnos al exterior. Tenemos inseguridades, falta de fe, tenemos dudas.

En muchos momentos no le vemos y necesitamos tener experiencias que hagan visible su amor, que notemos su presencia en nuestro hermano y hermana. Necesitamos tocarlo y verlo. Hoy queremos tener un encuentro con el resucitado y creemos que Él quiere tener un encuentro contigo, queremos revivir en esta oración parte de estos sentimientos tan encontrados, por un lado el miedo y la tristeza de su muerte, de no verlo, de no tenerlo más, y por otro lado la alegría de sentirlo de encontrarlo. Por ello te animamos a cantar con nosotros, nádate turbe, nada te espante quien a Dios tiene nada le falte.

**3.** Los discípulos vivieron con Jesús. Convivieron con Él. Estuvieron con él. Aprendieron con Él y cuando Él murió, se sintieron muy solos. Como veremos en el siguiente corto se encerraron cuando él murió. Tenían mucho miedo. Y para darse ánimo rezaban, rezaban como lo estamos haciendo ahora nosotros. No le veías pero juntaban sus voces para pedir su fuerza, como lo haremos nosotros al finalizar con la oración que él nos enseñó.

**4. ¿Por qué tengo miedo? Canción**

## 5. **María Magdalena en el sepulcro.**

María Magdalena también está triste, como lo estamos nosotros en muchos momentos donde vemos el sufrimiento, la muerte, la pena. Jesús ha muerto y además no está en el sepulcro. Y una voz le pregunta ¿A quién buscas?, ¿ por qué lloras?

## 6. **Preguntas.**

- María va al sepulcro a ver el cuerpo de Jesús. Siente tristeza porque él ha muerto. Y él le pregunta ¿Por qué lloras?. Eso te pregunta ahora a ti **¿por qué lloras tú?**
- También le pregunta y te pregunta a ti, ¿a Quien buscas?
- Ella le reconoce al decir su nombre, María, y ella contesta Rabino, Maestro. **¿Cuándo reconoces que Jesús dice tu nombre, y tú qué le respondes?**
- Y termina diciéndole, ¡ve! y cuéntales que voy donde el padre, donde tu padre y el mío. Eso significa que somos hermanos. **¿reconoces al que está tu lado como tu hermano hermana?**

## 7. **Vídeo del niño. ¿Buscando a Dios?**

«Érase una vez un niño que había estado acudiendo a la catequesis dominical durante años. Después de escuchar hablar de Dios durante tanto tiempo, decidió que había llegado el momento de buscarlo por sí mismo. Pensó que el viaje podría ser largo, por lo que tomó una vieja bolsa de gimnasia de su padre; la llenó de refrescos, cereales y comida ligera; y entonces partió, sin decir a su madre que se iba. Tenía alrededor de seis años. Pues bien, no había llegado muy lejos cuando se sintió cansado y decidió descansar un rato.

Justo allí había un parque, y atajó por la hierba para ir a un banco. Había sólo otra persona en el parque, una señora muy anciana que estaba sentada en el banco. Dio un salto y se puso a su lado. Los dos estaban sentados allí y no se dijeron nada durante bastante tiempo. Entonces él se volvió hacia ella y le preguntó si tenía sed. Ella le

sonrió y asintió con la cabeza. Sacó los refrescos. Los compartieron y siguieron en silencio.

Entonces comieron las galletas y las barras de cereal y terminaron los refrescos. Llevaban juntos alrededor de una hora, y ella no decía nada en absoluto, sólo le sonreía de vez en cuando. Él habló de su madre y su padre, de sus hermanos y hermanas, de su primer año en la escuela, de sus animales, de todo.

El tiempo pasaba y él pensó en su madre y en su casa. Se dio cuenta de que estaría furiosa con él por haberse marchado sin decírselo, por lo que decidió que debería volver a casa. Bajó del banco y tomó su bolsa vacía. Lo habían terminado todo. Se despidió de la anciana y se marchó. Dio unos pasos y se detuvo. Se dijo a sí mismo: «Tiene una sonrisa tan cariñosa. Quiero verla otra vez».

Dio la vuelta, se encaramó a ella, la rodeó con sus brazos, le dio un fuerte abrazo y un beso. Su cara se iluminó con una magnífica sonrisa. Él le sonrió a su vez y se marchó a casa. Su madre lo estaba esperando en la puerta, furiosa. Lo agarró y lo zarandeó. ¿Dónde has estado? Te he dicho que nunca salgas sin decírmelo. ¿Dónde has estado? Estaba muerta de preocupación».

Él la miró y sonrió de oreja a oreja: «No tenías que haberte preocupado. He pasado la tarde en el parque con Dios». Su madre, atónita, se quedó momentáneamente sin habla. Él continuó, pensativo: «Sabes, nunca pensé que fuese tan anciana y tan silenciosa... y que tuviese sed».

Mientras tanto, la anciana se había levantado muy lentamente de su asiento, agarrado su bastón y marchado a casa. Su hijo, de aproximadamente cuarenta y cinco años, estaba esperándola, furioso.

«Madre», le dijo, «¿cuántas veces tengo que decirte que no salgas sola sin decírmelo? ». Te he buscado por todas partes y he estado a punto de llamar al servicio médico y a la policía otra vez. No puedes vagar por ahí. ¿Dónde has estado?

Su rostro estaba radiante. Le sonrió y dijo: «No tenías que haberte preocupado. He pasado la tarde en el parque con Dios».

Su hijo se quedó atónito y pensó para sí: «Oh, Dios mío, está mucho peor que antes». Pero ella continuó pensativa: «Sabes, no esperaba que fuese tan joven y tan hablador... y que le gustasen tanto los refrescos».

## **8. Oración**

**Señor la resurrección de tu hijo nos ha dado una nueva vida**

**Y una esperanza renovada.**

**Ayúdanos a vivir como gente nueva, en la búsqueda del ideal cristiano.**

**Jesús nos enseñas que la vida es más de lo que vemos.**

**Que las tristezas y el dolor no duren para siempre.**

**Jesús que cuando nos llames por nuestro nombre,**

**Te reconozcamos resucitado, que nos sintamos hermanos e hijos del mismo Padre**

**Concédenos sabiduría para saber lo que debemos hacer,**

**La voluntad de querer hacerlo,**

**El valor para emprenderlo,**

**La perseverancia de seguir haciéndolo**

**Y la fuerza de completarlo.**

**Amen**

## **9. Canción de todos. Tan cerca de mí.**

## **10. Gure aita**